

VISIÓN OBSTRUIDA

SAN JUAN 9: 1-7, 13-17, 34-39

Gracia, misericordia, paz y visión clara sean tuyas en Jesús el Cristo, mi prójimo redimido.

¿Cómo está tu visión esta mañana? Bueno, muy bien Pastor, puedo ver bastante bien ya que estoy aquí, ¿verdad? No tropecé con nada y puedo verte. Bien, alabado sea Jesús. ¿Tienes alguna ayuda para hacer posible ese resultado, como anteojos, lentes de contacto o tal vez una cirugía ocular? Como puedes ver, yo uso lentes para permitirme ver con claridad y alabo a Jesús por ese regalo, pero ¿te das cuenta de que hay un problema real en las personas que no pueden ver con claridad espiritualmente? ¿Realmente te das cuenta de eso?

No es que no podamos ver con claridad espiritualmente, sino que a causa que estamos en su totalidad ciegos espiritualmente, no podemos ver nada y esto es desde el nacimiento mismo. Todas las personas, sin importar quiénes sean, no tienen absolutamente ninguna capacidad de poder ver espiritualmente ni siquiera un poco, y esto desde el nacimiento, sin importar quiénes sean, o cuáles sean sus creencias y opiniones, ni de qué religión o denominación pueden ser parte; pero ¿sabes qué? La gente no cree eso en absoluto, incluidos algunos cristianos. Creen firmemente que, si bien no tienen toda la virtud espiritual, todavía tienen lo suficiente para poder hacer algún tipo de contribución espiritual en sus vidas. Hay un problema real con esa creencia y ese problema es que no está respaldado en ninguna parte de la Sagrada Escritura.

La Biblia dice inequívocamente que las personas son espiritualmente ciegas desde el nacimiento. En el Salmo 51:5, David dice: "He aquí, en maldad he sido formado, y en pecado me concibió mi madre". Y luego, en Efesios 2:1-3, San Pablo le dice a la Iglesia Cristiana en Éfeso que las personas "están muertas en delitos y pecados en los que alguna vez caminaron, siguiendo la corriente de este mundo, siguiendo al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que

ahora está trabajando en los hijos de la desobediencia, entre los cuales todos nosotros vivimos en las pasiones de nuestra carne, cumpliendo los deseos del cuerpo y la mente y fuimos por naturaleza hijos de ira como el resto de la humanidad". Casi ninguna virtud espiritual en esa descripción ¿amén? Quiero decir, ¿qué puede hacer una persona muerta? Nada, están muertos. El problema es que las personas no se ven a sí mismas muertas espiritualmente, sino más bien vivas. San Pablo continúa diciéndole a la iglesia en Roma en Romanos 3:10-18 que no hay nadie que haga el bien, que entienda y que sea justo en sí mismo y, para mayor énfasis, dice que ni siquiera una persona. Tampoco importa si estamos de acuerdo con eso o no y si creemos eso o no. No somos nosotros los que hacemos esa afirmación, Dios lo es y no somos Dios. Es lo que es, independientemente de lo que podamos pensar y creer, por lo que debemos acostumbrarnos a lo diferente y superarnos a nosotros mismos.

La gente también cree que las cosas malas no deberían sucederle a las personas buenas, creyendo firmemente que las personas son genuinamente buenas aun cuando la Biblia dice que las personas son realmente malvadas ¡no buenos en lo absoluto!

Observa cómo esta creencia se expresa en nuestro texto. Los discípulos le preguntan a Jesús, *Rabí, ¿quién pecó, éste o sus padres, para que haya nacido ciego?* Alguien o algo tenía que causar esta ceguera, pero ciertamente no la pecaminosidad del hombre mismo. Él está totalmente absuelto de cualquier error, ya que es realmente bueno. Si también realmente crees así, quizás quieras repensar tu posición.

Jesús aconseja a los discípulos que la voluntad de Dios reemplaza a todo y a todos sin excepciones. Mira que Dios no respeta a las personas cuando se trata de ejercer su voluntad perfecta sobre y a través de las personas. Tampoco necesita ni requiere nuestra aprobación sobre si creemos o no.

El mundo entero es increíblemente oscuro y ciego espiritualmente, incapaz totalmente de ver su pecado y necesidad de Jesús. Veán mis hermanos y hermanas que una persona es totalmente incapaz de creer

o venir a Jesús en sí mismos, sin interacción de Dios. ¡No puede y no sucede! La gente tampoco cree eso, incluidos algunos cristianos. Creen firmemente que tienen suficiente virtud o visión espiritual para hacer algún tipo de contribución a su salvación ¡sin sentido! Jesús dice inequívocamente que eso no sucede y no puede suceder, porque Jesús dice en San Juan 15:5 que, aparte de Él, la gente no puede hacer nada, y no importa si la gente cree eso o no. No cambian lo que Jesús dice y Jesús está haciendo una declaración sentenciada. Entonces no hay más tú sino Pastor. Eso no existe.

El tercer artículo del Credo de los Apóstoles que profetizamos en nuestro servicio de adoración afirma esta verdad porque cuando decimos que creemos en el Espíritu Santo estamos testificando que al creer en el Espíritu Santo no podemos por nuestra propia razón o fuerza creer en Jesucristo nuestro Señor o venir a Él por cualquier medio, sino que es solo el Espíritu Santo el que nos llama por el Evangelio y nos ilumina con sus dones del Santo Bautismo y la Sagrada Comunión que nos santifica y nos mantiene en la verdadera fe. ¿Te das cuenta de eso?

Entonces, ¿cuál es el remedio para la ceguera espiritual? El remedio está totalmente en y con la persona de Jesucristo y no con nosotros en lo absoluto. Se necesita a Dios en Jesucristo para resolver la ceguera espiritual. Observa que el hombre en nuestro texto no hizo nada para proporcionar el remedio para recuperar la vista. Fue totalmente Jesús haciéndolo. El hombre simplemente obedeció las instrucciones de Jesús después de que Jesús ya había aplicado el remedio al hombre. Posteriormente, el hombre debía ir a lavarse los ojos en el estanque de Siloé, lo que significa enviado.

Veán, mis hermanos y hermanas, las bendiciones espirituales a menudo están ligadas o basadas en la obediencia a las instrucciones de Jesús. Hoy hay muchas personas, incluidos algunos cristianos, que no están experimentando las bendiciones de Dios simplemente porque se niegan obstinadamente a obedecer las instrucciones de Jesús. Prefieren confiar en sí mismos y, como resultado, continuarán sin recibir las bendiciones que Jesús tiene para ellos. Si el hombre no hubiera

obedecido las instrucciones de Jesús, existe una probabilidad razonable de que hubiese permanecido ciego. ¿Se puede decir lo mismo de nosotros esta mañana? ¿donde nos negamos obstinadamente a obedecer las instrucciones de Jesús para nuestras vidas?

La gracia y las misericordias de Jesús no conocen límites o barreras físicas o religiosas como se declara en los versículos 13-17 de nuestro texto. Como resultado, el ministerio de gracia y misericordia de Jesús a menudo crea conflictos debido únicamente al orgullo humano como se evidencia en el versículo 34 de nuestro texto.

Jesús, debido a su amor incondicional, gracia y misericordia, desea que todos vean claramente, que no se cieguen, sino que vean vívidamente y con una claridad increíble; sin embargo, si las personas eligen permanecer en su orgullo rebelde pecaminoso, Jesús permitirá que uno permanezca espiritualmente ciego como se indica en el versículo 38. Palabras muy aleccionadoras de la boca de Jesús. Incluso los líderes religiosos pueden permanecer ciegos espiritualmente como resultado de estar más preocupados por el tradicionalismo religioso que la persona de Jesús el Cristo.

Mis hermanos y hermanas, la vista espiritual da bendiciones perpetuas eternas que nunca desaparecen. Como resultado de ser sanado por Jesús, el hombre llega a conocer a Jesús como el Mesías y Salvador. Ten en cuenta que no sucedió antes, sino después de que Jesús lo curó en ausencia de sus contribuciones. El ungüento curativo de lodo para restaurar su vista fue dado y aplicado por Jesús, no por el hombre ni por nada que pensara que podría hacer. Como resultado de todo eso, el hombre posteriormente adora a Jesús y no antes.

Jesús y solo Jesús es fiel en todas las cosas. Es Él quien da bendiciones en todas las circunstancias, no solo en algunas, sino en todas las circunstancias. Esta mañana Dios en Jesús el Cristo está trabajando en sus vidas ahora mismo para permitirles ver aún mejor y con mucha más claridad su gracia incondicional de amor y misericordia en sus vidas. Como resultado, su visión será mayor que 20/20 y no

tendrá que depender de recursos artificiales como anteojos, lentes de contacto o incluso cirugía ocular para ver.

Jesús logra sus obras de gracia y misericordia a través de una variedad de medios, tales como sufrimiento, dolor, pérdida, muerte, junto con sus medios de gracia del Ministerio de la Palabra y el Sacramento.

En el Santo Bautismo Jesús lava gentilmente nuestros ojos espirituales y limpia nuestras almas. A través de su sufrimiento, concede la curación junto con todas las bendiciones del cielo. Como resultado de eso, el poder de Dios Todopoderoso descansa sobre nosotros y Él obra a través de nosotros. La gracia de Dios en Jesús el Cristo es suficiente para nosotros porque Él nos salva y nos sostiene a través de Jesucristo. Él hace esto todo el tiempo, a cada momento, y esto es ciertamente la verdad, así que, en el nombre de Jesús,

Oremos: